

105. La consideracion de la beneficencia de este augusto corazon movió la devocion de los fieles para instituir una particular celebracion en honor suyo, no solo con aprobacion de los mayores Prelados, sino tambien con la de la santa sede de san Pedro. Siguió esta devocion la idea de aquella fuentequilla que vió en un misterioso sueño Mardoqueo, muy pequeña en su principio; pero que se mudó á la vista de este hebreo fiel en un gran rio, y aun en un sol luminoso.

106. Dióse principio á ella por los años de 1660 en la ciudad de Arles, en el Real monasterio de San Cesareo: ved ahí un pequeño manantial; *Parvus fons*. Comienzan á tener parte en los favores de este corazon y la distribucion de sus gracias los que se habian empeñado en su veneracion, y luego se mudó este pequeño manantial en un caudaloso rio.

107. Á él descendieron las gracias é indulgencias con que la Iglesia anima á sus devotos. Los sumos pontífices Clemente IX, Clemente X, Benedicto XIII, Cardenales, Arzobispos, Obispos, el concilio provincial de Tarragona, declaran toda su proteccion á favor de esta devocion: abren sus tesoros, la enriquecen con sus gracias, permiten que se funden cofradías y congregaciones con la advocacion del corazon de María.

108. Edifican templos las ciudades, llevando Constanza la primacia en este punto: *Crevit in fluvium*. La proteccion de este corazon se aumenta mas y mas, y tambien su culto: este rio se mudó en una luz tan resplandeciente como el sol: sus resplandores se hicieron ver en Dijon, París, Lyon, Coutances y en toda la Francia: en Germania, la Bélgica, Polonia, Bohemia, Lituania, Italia, Portugal, España, la India oriental, excediendo en número de las iglesias donde se mira este amoroso corazon como un sol que llena á todos de su actividad y virtud: *Conversus in solem*¹.

109. Llegó á Córdoba esta devocion: ved ahí vuestra felicidad, ¿qué sé yo si casi *Sodoma fuisset*, qué sé yo si la espada vengadora se hubiera ya descargado contra nosotros, si no se hubiera levantado en este templo esta festividad tan del genio de Dios y agrado de María?

110. Al fin, ya la vemos en nuestro recinto: ¡ojalá vieran tambien mis ojos erigida una congregacion á honor del corazon de esta amorosa Madre! Entonces ya pudiera decir que corria por esta ciudad un Jordan de aguas saludables, unas fuentes mas benéficas que

¹ Esther, x, 6.

las de Siloé. Perfeccionad, nobles moradores de Córdoba, la obra comenzada. Aquello y esto será el medio para asegurar vuestra salvacion. ¿Seréis tan insensibles á vuestros intereses que no queráis tener propicio el corazon de una Madre tan favorable y poderosa?

111. ¿Quién no querrá comprar las gracias de este corazon por un precio tan barato como comulgar en este dia, asistir á su novena y á esta solemnidad? Me parece que os hago injuria si me detengo en esta exhortacion: me parece que encendido vuestro corazon á vista del grande objeto que os he propuesto, hará muy generosos esfuerzos para señalarse en esta devocion: me parece que á imitacion de san Pablo, hablando de los de Corinto, puedo yo tambien dar gracias al Señor: *Gratias Deo super inenarrabili dono ejus*, y daros anticipadamente el parabien de las abundantes bendiciones que esta devocion atraerá sobre vosotros. Nada menos os conciliais por ella que toda la gracia de la augusta Trinidad, á cuyas obras puso la última mano el corazon de María: *Dabit cor suum in consummationem operum*.

112. Virgen santa, Virgen inmaculada, Madre del amor hermoso, haced que nuestros corazones sean semejantes al vuestro, purificadlos, santificadlos, desprendedlos del amor de las criaturas; el mismo fuego que abrasa vuestro corazon, abraza al nuestro.

113. Interponed vuestra poderosa intercesion á favor de vuestros devotos, con especialidad de los que se empeñan en esta solemnidad. Si las egipcias fueron prosperadas porque usaron de piedad con los de Israel, ¿no la tendrá merecida quien la tuvo de vuestro corazon olvidado en este pueblo? Dadnos al fin á todos la amistad de Dios en el tiempo y en la eternidad. Amen.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZON DE MARÍA.

Probada la vanidad del sistema de los estóicos, que hacian del hombre un mero autómeta, quitándole las pasiones; se pasa á manifestar que el Cristianismo jamás ha pretendido privarle de pasiones, si santificarlas. Lo que puede verse en la santísima Virgen. Tuvo ella un corazon firme é insensible á todo lo que agita al comun de los hombres; sin embargo, este corazon estaba apasionadí-

simo de todo lo que mira á los intereses de Jesucristo. Esto es: se propone el corazon de María: 1.º como insensible é inerte en orden á todos los objetos que excitan la concupiscencia; 2.º lleno de todas las santas pasiones y en actividad continua en orden á los sentimientos de caridad.—La concupiscencia que heredamos de Adán es la causa principal de aquel violento apego que tenemos á las criaturas. Habiendo sido María preservada del pecado original, fue tambien exenta de sus funestas consecuencias. En toda su vida no puede descubrirse la menor huella de la concupiscencia de la carne, ni de la de los ojos, ni mucho menos de la soberbia de la vida; pues no existe mayor mortificacion ni humildad que la suya. Por lo que, se puede de su corazon repetir con el real Profeta: *confirmatum est cor ejus; non commovebitur.* (Psalm. cxI).—Su ardiente caridad, origen y manantial de todas sus santas pasiones, antes de la Encarnacion excitaba en su corazon inefables deseos de que naciese el Mesías. ¿Quién es capaz de describir el júbilo del corazon de María, hecha ya Madre del Redentor, viendo con esto glorificado el nombre de Dios y manifestada no menos su misericordia que su justicia? Pero ¿qué tristeza no experimentó aquel corazon en las contradicciones á que vió expuesto á su Hijo por parte de los fariseos y doctores de la ley? en el abismo de dolor en que se vió sumida durante su pasion? Huérfana de su esposo la Iglesia por su ascension, María fue al par de ella una viuda desolada. Por fin, consumido por la caridad su corazon, espiró: y el amor que había formado la vida del corazon de María, le transportó al seno de su amado, donde está siempre abierto á favor nuestro.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Confirmatum est cor ejus: non commovebitur. (Psalm. cxI).

Factus est in corde meo quasi ignis exæstuans, claususque in ossibus meis; et defeci, ferre non sustinens. (Jerem. xx, 9).

Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam. (Psalm. xciii).

Factum est cor meum tamquam cera liquescens. (Psalm. xxi).

Probasti cor meum et visitasti nocte. (Psalm. xvi).

Paratum cor meum, Deus. (Psalm. lvi).

Ab infantia mea mecum crevit miseratio; et de utero matris mee egressa est mecum. (Job, xxxi).

Ego dormio, et cor meum vigilat. Cor suum dabit in consummationem operum. (Eccli. xxxviii, 31).

Candor est enim lucis æternæ, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius. (Sap. vii).

Præbe, fili mi, cor tuum mihi. (Prov. xxi).

Quid est homo quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum? (Job, vii).

Ego mater pulchræ dilectionis, et timoris, et agnitionis, et sanctæ spei. (Eccli. xxiv).

Transite ad me omnes qui concupiscitis me, et à generationibus meis implemini. (Ibid.).

Spiritus meus super mel dulcis. (Ibid.).

Ego diligentes me diligo. (Prov. viii).

Beatus homo qui audit me et qui vigilat ad fores meas quotidie et observat ad postes ostii mei. (Ibid.).

Figuras de la sagrada Escritura.

Al corazon de María le halla figurado san Buenaventura en el arca de Moisés, donde se guardaban las tablas de la ley: *Per arcam Moysis designatur, de qua dicitur quod continebat tabulas legis divinæ* (expos. in c. ii Luc.), *conferens in corde suo.* (Luc. ii).

El altar de los inciensos ordenado por Dios con estas palabras: *Facies quoque altare ad adolendum thymiana de lignis Sethim* (Exod. xxxi, 1), es, segun los intérpretes, una imágen del corazon de María, desde el cual subia hácia Dios el mas suave olor de santidad.

Ester, que en presencia de Asuero se desmaya y exclama: *Conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ* (Esther, xv, 16), puede compararse con María, quien por un arranque de amor celestial exclama: *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* (Luc. i, 47).

Para encarecer la humildad del corazon de María, que visita á Isabel, póngasela en parangon con Ester, que, elevada á la dignidad de esposa de Asuero, tributa á su tio Mardoqueo los mismos obsequios y la misma obediencia que antes. Y, para hacerla resaltar mas, menciónese la altivez de Agar, la cual, apenas hubo concebido, se engrió en su corazon y despreció á su ama Sara.

Sentencias de los santos Padres.

Quia plus omnibus dilexit, propterea et plus omnibus doluit. (S. Hier.).

Clarissimum passionis Christi speculum cor Virginis. (S. Laur. Just. de ag. 11).

Filius tuus in corpore, tu autem in corde passa es. (*S. Bonav. in stim. am.*).

Maria virginitate placuit, humilitate concepit. (*S. Bern.*).

Hinc, fratres mei, perpendite quam debitores simus huic benedictæ Genitrici. (*S. Petr. Dam.*).

Quæ in corde et in utero suo ipsum Deum hospitata est. (*S. Bern. Senen. serm. IX de Visit.*).

Quis thesaurus melior quam ipse divinus amor quo fornaceum cor Virginis ardens erat? (*Ibid.*).

De hoc corde quasi fornace divini ardoris virgo beata protulit verba bona... Distinguamus vero per ordinem has septem flammæ amoris verborum Virginis benedictæ. Prima est flamma amoris separantis: secunda amoris transformantis: tertia amoris communicantis: quarta amoris jubilantis: quinta amoris saporantis: sexta amoris compatiens: septima amoris consummantis. (*Id. ibid.*).

Cor Virginis fuit arca continens divinorum eloquiorum arcana. (*S. Bonav. expos. in c. 11 Luc.*).

Clementissime Deus, qui ad peccatorum salutem miserorumque perfugium cor sanctissimum et immaculatum Mariæ divino cordi Filii tui Jesu Christi charitate et misericordia similimum esse voluisti. (*Orat. in offic. S. cordis B. M.*).

O raptrix cordium! ò absorpatrix mentium! ò venatrix animarum! (*S. Bonav. in stim. am. p. 3, c. 16*).

ESQUELETO DEL SERMON

DE

NUESTRA SEÑORA DE LORETO.

Magna erit gloria domus istius. (Aggæi, iv).

Grande será la gloria de esta casa.

1. Escépticos..., críticos..., rasgad el velo de los antiguos tiempos..., penetrad las puertas de los ilustres archivos, y veréis á pensar vuestro que la casa de Loreto es la concha..., el nido..., el jardín..., la habitacion que albergó á María...
2. El hablar á un auditorio cristiano me dispensa de... Voy, pues, á enlazar las glorias de María con las glorias de su casa...

Primera parte: La casa de Loreto es gloriosa por haber sido el teatro de las glorias de María.

3. Así como la casa de Obededon..., así la casa de Loreto... María la ensalzó con su nacimiento... Miserias de los descendientes de Adan... Sea quien fuere debe exclamar: *Primam vocem emisi plorans...* La gloria de María empieza donde empieza la infelicidad de los hombres... María es hija de Adan, pero... *Non pro te, sed*, etc. María fue preservada de... como Abrahan..., Isaac..., Daniel... ¡Oh gloria singular!... ¡Oh casa afortunada! ¿con quién compararé...? En esta misma casa un Ángel anunció á María el mayor de todos los misterios..., la encarnacion del Unigénito del Padre...

4. María se confiesa esclava del Señor y queda hecha su Madre... ¿Podrá la gloria de Ester, de Abigail, de Judit, compararse con la suya?... ¡Albergar en sus entrañas al Dios...! Palabras del Crisóstomo... En la casa de Loreto se obró este prodigio... ¿Qué recinto..., qué lugar tuvo la dicha de...? Noé..., Isaías..., Jacob..., José..., Moisés..., el pueblo de Israel..., Ezequías... Todo lo que vieron estos no eran mas que sombras y figuras de...

5. ¿Qué añadiré para colmo de tus glorias, ó casa ilustre? ¿Diré que..., que...? Esas solas prerogativas apurarian la..., pero tu mayor timbre está en haber sido la cuna de la Madre y el lugar de la encarnacion del Hijo...